

Caminata Urbana

FUNDACIÓN FUTURO



Aquel peñón rocoso al que los primeros habitantes llamaron Huelén –dolor en mapudungun– fue rebautizado, el 13 de diciembre de 1540, día de Santa Lucía, como Cerro Santa Lucía (MN) por Pedro de Valdivia. Pero no fue hasta la llegada de Benjamín Vicuña Mackenna a la Intendencia de Santiago, en 1872, que éste se convertiría en el principal paseo y orgullo de la ciudad. Si usted es uno de los tantos ciudadanos que ha pasado por su lado mil veces y que todavía no se lo ha apropiado, pues ¡llegó su hora!



CERRO SANTA LUCÍA: ¿Qué sería Santiago sin ti?

Agudice el



Escalando el Cerro, podrá ver esculturas, monumentos, cartas y murales que valen la pena:

- A) Plaza Vicuña Mackenna
- B) Mural de Gabriela Mistral
- C) Piedra con extracto de carta de Pedro de Valdivia
- D) Estatua Gisela
- E) A la ciudad de Caracas
- F) A la ciudad de Buenos Aires
- G) Caupolicán
- H) Manuel Vicuña
- I) Pedro de Valdivia
- J) José Victorino Lastarria
- K) Ascensor Panorámico



Terraza Caupolicán ★★

En la amplia terraza Caupolicán, desde donde se tiene una vista única del centro de la ciudad, se presentó el 25 de diciembre de 1988 la obra de teatro «La negra Ester» de Andrés Pérez. En los sinuosos senderos que la rodean se inspiró Pablo Neruda (1904-1973) para cantar: «Cerro Santa Lucía, tan inocente de día y tan pecador de noche». Quizás por ello, la Municipalidad de Santiago, que administra el lugar, cierra sus puertas todos los días a las 19 hrs.

¡Y dieron las 12! ★★

Mal le fue al ex alcalde Ravinet cuando intentó suprimir –so pretexto de la contaminación acústica– el cañonazo de las 12 del día. Es que, una cosa son los nuevos problemas de la urbe y otra distinta el peso de las tradiciones. Sagradamente –desde 1824– éste anuncia el medio día a todos los que andan por el centro de la ciudad.



Terraza Neptuno ★★★

En homenaje al dios del mar de los romanos, Neptuno, esta maravillosa estatua rodeada por un fuente de agua fue mandada a hacer a la fundición Doucel en París.

El Intendente ★

Benjamín Vicuña Mackenna (1831-1886) ocupó hasta el último segundo de su corta existencia. Fue embajador, diputado, ministro, senador, candidato a la presidencia, periodista, escritor e intendente. El 10 de abril de 1972, su amigo el presidente Federico Errázuriz Zañartu (1871-76) le mandó una nota de puño y letra que decía: «ven a ser Intendente de Santiago y aunque no lo quieras, lo serás». Y quiso y ¡vaya que lo logró! Tanto que el poeta nicaragüense Ruben Darío lo denominó «el más santiaguino de los santiaguinos». Sus restos y los de su familia descansan en la capilla de la Ermita, en el mismo cerro. Ojo con la campana que se rescató del incendio de la iglesia de la Compañía en 1863.



Palacio Hidalgo ★

Sobre los cimientos del fuerte español construido por Marco del Pont en 1816 para defenderse de las fuerzas patriotas, se construyó el palacio Hidalgo.



El gran día ★★

Santiago estaba expectante la mañana del 17 de septiembre de 1874. Ese día, el antiguo Cerro Santa Lucía, el mismo que por siglos fue cueva de pordioseros, fue inaugurado con la presencia de las más altas autoridades del país. Y habló Vicuña Mackenna: «Esta triple maravilla natural, histórica y urbana necesitaba únicamente un operario cualquiera que comprendiese su adaptación a los usos y propósitos de las ciudades modernas, es decir, su adaptación para paseo público...»



Gabriela Mistral ★★

Ahí, a los pies del cerro Santa Lucía, quiso Santiago homenajear a su poetisa. Un gigantesco mural de Fernando Daza de 1971 devela el alma de la Mistral (1889-1957). Al medio, omnipotente, cual mascarón de proa, está ella. En la parte inferior del mural, yace junto a su inalcanzable amado, unidos con su «Soneto de la muerte».



Caupolicán ★

Si bien la estatua representa una visión idealizada de Caupolicán, ese legendario héroe patrio que jamás usó plumas en la cabeza (los araucanos usaban cintillos tejidos), más bien parece un mohicano. Ello debido a que

el escultor Nicanor Plaza (1844-1919) participó con la obra en un concurso del gobierno de Estados Unidos en honor a los bravos y guerreros indios norteamericanos. No ganó el certamen. Más adelante, la estatua obtuvo un premio en París.

Antes de la remodelación ★

Santiago ya tenía Teatro Municipal (inaugurado en 1857) cuando el cerro Santa Lucía aún era un peladero. Así lo demuestra esta postal tomada en 1868 que muestra la fachada poniente del cerro y la calle Agustinas... ¡mucho antes de la contaminación!



La carta de Valdivia ★★

¿Sabía usted que Pedro de Valdivia (1497 -1553) fue el primero que «vendió» nuestro país más allá de la cordillera de los Andes? Pues compruébelo leyendo la carta que está inscrita en la piedra al costado de la Alameda. Y para que se asombre más, sepa que ella –fechada el 4 de septiembre de 1545– fue sólo una de las muchas que le envió Valdivia a Su Majestad, el emperador Carlos V, durante los 13 años que vivió en Chile.

(MN) Monumento Nacional - Mapa tomado de la Guía de de Santiago. Dominga Ossandón.